

3

**Las ESCRITURAS
CRISTIANAS**

"Predicad el evangelio a toda criatura" (Mc 16,15)

ESQUEMA DEL CURSO

-	Introducción: el problema del sentido de la vida	1
-	El fundamento del Cristianismo: la resurrección de Jesús	1
-	Reacciones al anuncio de la resurrección: las dudas	2
	a) ¿Ha existido verdaderamente el hombre Jesús?	2
➔	b) ¿Qué sabemos de los libros sobre él?	3
	- El canon del Nuevo Testamento	3
	- La transmisión del texto del N.T.	3
	c) ¿Verdaderamente Jesús resucitó?	4
	- Los documentos sobre la resurrección	4
	- Lectura de Juan - cap. 20: los lienzos sepulcrales	5
	- Lectura de Mateo - cap. 27-28: los guardias	6
	- Lectura del evangelio apócrifo de Pedro	7
	- Las interpretaciones de la resurrección	8
-	El acto de fe cristiano	9
-	El cristiano: discípulo de Jesucristo	10
-	Las vocaciones cristianas: religiosos y seculares	11
-	La Iglesia, comunidad cristiana	12
-	La interpretación de las palabras de Jesús	13
-	La infalibilidad de la Iglesia, del Papa, del Concilio	13
-	La Biblia, palabra de Dios	14
-	Evangelización y sacramentos	15

Introducción a las *ESCRITURAS CRISTIANAS*

En este fascículo veremos:

- Los problemas relativos a las escrituras cristianas
- Los libros en las primeras comunidades
- El canon del Nuevo Testamento
- La transmisión del texto del N.T.
- Conclusiones generales

Los problemas

Hemos visto, siguiendo sobre todo los testimonios de autores no cristianos de los siglos I y II, que está probada la existencia de Jesús, que vivió en el siglo I y que Él es el fundador del cristianismo.

Pero los datos que tales autores nos dan son absolutamente insuficientes para conocer completamente el pensamiento de Jesús y los hechos de su vida.

Sería ideal tener algún escrito de Jesús, pero ya que, al menos por ahora, no tenemos ninguno, debemos recurrir a los escritos de sus apóstoles, que tampoco son muchos.

En nuestro estudio nos limitaremos a los documentos cristianos de los siglos I y II, porque los posteriores son muy lejanos a los hechos narrados para poder dar garantías suficientes.

Desgraciadamente, de tales documentos (como de los documentos no cristianos ya citados) no poseemos los textos originales, sino copias manuscritas, las más antiguas de las cuales, según las investigaciones modernas, son del siglo III¹.

¹ Hay también un manuscrito del siglo II, el P⁵², pero es muy pequeño y por lo tanto inútil para reconstruir el texto.

Se sabe que copiando documentos a mano se pueden cometer errores. Viene por tanto espontánea la pregunta: *¿podemos reconstruir los textos tal como salieron de las manos de sus autores? (el problema de la transmisión del texto).*

Analizando los libros antiguos vemos que no tenían todos la misma importancia en las comunidades cristianas. En efecto, de algunos de ellos poseemos miles de copias (más o menos 5.200) escritas entre los siglos III y XV, mientras que de otros poseemos sólo unas pocas copias y, a veces, ni siquiera completas.

Esto se explica por el hecho de que los primeros eran leídos en público en las iglesias cristianas y, por tanto, fue necesario multiplicar las copias; de esta forma sobrevivieron al desgaste del tiempo; los otros, los que no eran utilizados como lectura pública, han ido desapareciendo.

Subyace otro problema: *¿por qué los primeros eran (y lo son todavía) leídos en público en las liturgias cristianas y los otros no? Este es el problema del canon (= elenco de los libros oficiales cristianos).*

Los documentos para responder a las preguntas no son abundantes, pero sí suficientes para obtener una respuesta aceptable y satisfactoria.

A) El canon del Nuevo Testamento

I. Los libros en las primeras

comunidades cristianas (siglos I y II)

1. ¿Por qué nacen?

Ya que cristiano es aquél que se compromete a vivir según las enseñanzas de Jesús, le es necesario conocer el pensamiento inicial. Pero como Jesús no escribió nada que haya llegado hasta nosotros (por ahora), los primeros cristianos, para resolver el problema, se dirigían a los apóstoles, testigos de cuanto Jesús había dicho y hecho.

Valga el testimonio de san Juan: « Lo que existía desde el

principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida..., os lo anunciamos» (1 Jn 1,1-2).

Ellos eran, por tanto, norma de vida de la fe cristiana, ya que transmitían las enseñanzas de Jesús. Pero, al morir los apóstoles, fue necesario recurrir cada vez más a los libros que remontasen a la comunidad cristiana hasta los inicios de la predicación apostólica. Desaparecidos los testigos oculares, no hubiera sido posible controlar la veracidad de cuanto continuaba siendo predicado sobre Jesús. Sobre todo frente a las nuevas y eventuales afirmaciones que se hacían respecto a Él. Además, al difundirse el cristianismo, ya no era tan fácil para todos el encontrar algún apóstol, para poder efectuar las verificaciones necesarias.

DOCUMENTACIÓN

□ Prólogo del evangelio según Lucas:

Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han sucedido entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido (Lc 1,1-4).

□ Carta a los Colosenses:

Una vez que hayáis leído esta carta entre vosotros, procurad que sea también leída en la iglesia de Laodicea. Y por vuestra parte leed la que os venga de Laodicea (Col 4,16).

Estos escritos cristianos se leían en las reuniones comunes junto con los textos del Antiguo Testamento, que eran ya leídos en las sinagogas hebreas. Pero en el tiempo en que fueron compuestos, estos libros cristianos no eran juzgados "Sagrada Escritura". Para los primeros cristianos la Sagrada Escritura era sólo el Antiguo Testamento.

2. Autores

Muchos de estos escritos son atribuidos *directa* o *indirectamente* (a veces también *falsamente*) a los apóstoles que tenían autoridad en las iglesias cristianas. Las iglesias surgieron alrededor de los testigos de la vida de Jesús y en base sobre todo a su testimonio. En ellos había depositado su confianza la primitiva comunidad.

3. Nuevos libros

Se escribieron también libros nuevos. Entre ellos es necesario distinguir dos grupos:

- escritos que, sin pretender remontarse a los apóstoles, tenían una autoridad semejante a la de los escritos que hoy forman parte del Nuevo Testamento. Son los llamados libros de los *Padres Apostólicos* porque sus autores habían conocido a los apóstoles.
- escritos nacidos del deseo de llenar las lagunas de los evangelios (canónicos). Para darles mayor autoridad, a veces se atribuían a los apóstoles. Se conocen con el nombre de *apócrifos* o pseudoepigráficos.

Como tales libros aumentaban rápidamente, nació el problema de controlar su credibilidad.

4. Copias

De algunas cartas, desde el inicio, se hacían copias. Se presentaban como “circulares” destinadas a varias comunidades.

DOCUMENTACIÓN

□ Carta de Pablo a los Efesios:

Pablo, apóstol de Cristo Jesús según la voluntad de Dios, a los santos que están en Éfeso ...(Ef 1,1)

Algunos manuscritos, en vez de “en Éfeso”, ponen “en Laodicea”; otros tienen un espacio en blanco, que probablemente servía para escribir el nombre de la ciudad en la cual se encontraba la comunidad cristiana a la que se destinaba la carta.

Es lícito suponer que también se hicieron copias de todos los otros escritos apostólicos dada su importancia para la fe, para uso de las nuevas comunidades que iban naciendo..

De aquí la espontánea y gradual formación de la colección de escritos.

Pero esto no impedía que fueran transmitidas oralmente las enseñanzas de Jesús y que frecuentemente esta tradición oral tuviera mayor peso que la escrita (lo sabemos p.e. por Papías di Hierápolis, siglo II).

- He aquí cuanto solía decir el anciano: «Marcos, hecho intérprete/ traductor de Pedro, narraba con cuidado todo lo que recordaba, aunque había escrito sin orden los hechos y dichos del Señor. Él

no había escuchado al Señor, ni siquiera había estado con él, pues sólo más tarde conoció a Pedro y fue su discípulo. Éste anunciaba el evangelio teniendo en cuenta las necesidades del auditorio, sin querer hacer una síntesis o composición de lo que dijo el Señor. Así Marcos no cometió errores ya que escribió algunas cosas tal como las recordaba» (Eusebio, *St. Eccl. III, 39,15*)

La cosa se explica fácilmente si se piensa que entre los antiguos eran pocos los que sabían leer y escribir y que los libros eran costosos.

La cultura se transmitía esencialmente de forma oral.

II. El canon del Nuevo Testamento

(= *elenco de los libros cristianos oficiales*)

Seguridad de que contengan el pensamiento de Jesús

1. La formación del canon

- ♦ La situación en la primera mitad del siglo II, era la siguiente:
 - a) circulaban en las comunidades:
 - escritos originales que se remontaban directa o indirectamente a los apóstoles,
 - copia de tales escritos,
 - escritos falsamente atribuidos a los apóstoles, pero que gozaban casi de la misma autoridad;
 - b) estaban desapareciendo los testigos capaces de resolver las dudas sobre la atribución de los textos;
 - c) estaba tomando cuerpo el movimiento filosófico-teológico del *gnosticismo*.

* *En general los "gnósticos" parten del problema del mal en el mundo: Dios no puede hacer ni desear el mal; por tanto, el mal no viene de Dios, sino de la materia, que es origen del mal.*

* *Jesús, siendo espíritu puro (bien) no podía revestirse de un cuerpo material (mal). Por tanto, para venir al mundo tomó sólo una apariencia corporal (griego: dokéo = parezco). De ahí también el nombre de "docetas" dado a estos pensadores.*

* *Importantes al respecto son Basílides, Carpócrates, Valentino, pero sobre todo Marción.*

Según Marción (hacia el 140 d. de C.) el mensaje de Jesús,

predicado también por Pablo, fue la superación definitiva del A.T. del que nada tenía que conservarse ya que éste había sido sucesivamente alterado con una tendencia judaizante mediante la introducción de escritos no auténticos y la manipulación de los textos originales.

Rechazaba por tanto en bloque el A.T. y, respecto a los evangelios, quería reencontrar “la forma original” eliminando lo que, según él, era una alteración posterior. Rechazaba los evangelios según Mateo, Marcos y Juan, y suprimía en Lucas todo lo que cuenta sobre la infancia, y la afirmación de la corporalidad real de Jesús (en Jesús-espíritu no podía haber manifestaciones de corporalidad como crecer, estar cansado, tener miedo, sufrir, sudar sangre ...).

- ♦ Marción fue el primero en fijar una lista de libros que eran la fuente de la doctrina cristiana original. La lista comprendía: el evangelio según Lucas (en la versión arreglada por él) y diez de las cartas de Pablo (excluidas las cartas pastorales).
- ♦ Las comunidades cristianas manifestaron su parecer en contra de Marción:
 - a) *Estableciendo un elenco “ortodoxo” (canon), relativamente fijo, de libros de los que tomar la norma de la fe cristiana original: el Nuevo Testamento (los criterios para esta selección serán presentados después);*
 - b) Confiando a los obispos el control de las nuevas copias del N.T. que iban siendo confeccionadas, para estar seguros de que eran fieles al texto antiguo.

2. Los criterios de canonicidad

Los documentos antiguos nos dan los criterios utilizados para establecer el canon:

a) Eclesialidad

Fueron elegidos como oficiales los libros que eran acogidos y leídos durante la liturgia en todas (o casi todas) las comunidades que los conocían.

Fueron las comunidades las que seleccionaban los textos del Nuevo Testamento, no a través de pronunciamientos oficiales de las autoridades, sino a través del “sentir” de los cristianos: en esos libros reconocían la fe que habían recibido a través de la predicación apostólica y que ellos habían aceptado.

¿ Por qué los cristianos leían en público estos libros?
He aquí el segundo criterio:

b) Apostolicidad

Fueron elegidos aquellos libros que habían sido escritos directa o indirectamente por los apóstoles.

1. En cuanto a los evangelios, las comunidades juzgaron que sus autores o eran apóstoles o habían recogido correctamente lo que los apóstoles habían dicho.

Por esta misma razón fueron rechazados los evangelios apócrifos.

2. En cuanto a las cartas, era responsabilidad de los destinatarios el demostrar quién las había mandado.

Es por esta razón por la que escritos como el *Didaché* o la *carta de Clemente* de Roma no fueron aceptados.

Para las antiguas comunidades cristianas no eran los escritos los que constituían las normas de la fe, sino *los testimonios apostólicos* que en ellos se recogían

era canónico (= normativo) solo lo que era apostólico.

Y ¿cuando la apostolicidad no era segura?

En este caso se recurría al criterio de la

c) Tradicionalidad

Fueron elegidos aquellos libros que estaban en armonía con la tradición oral y fueron rechazados los que presentaban la figura de Jesús de modo diferente al tradicional que los cristianos conocían perfectamente por haberlo escuchado de viva voz de los apóstoles y de sus discípulos.

Esto sucedió, por ejemplo, con el Evangelio de Pedro, como dice este documento de Eusebio de Cesarea que cita el testimonio de Serapión:

□ Este (= Serapión) compuso también otro tratado sobre el evangelio, llamado según Pedro, con el intento de exponer la falsedad de las afirmaciones contenidas en él, por el bien de algunos miembros de la iglesia de Rhossos (en Siria), que, a causa de la susodicha obra, habían aceptado doctrinas no ortodoxas. Mostramos aquí algunas frases de su escrito para conocer su juicio sobre aquel libro. Él escribe:

«Hermanos, nosotros aceptamos a Pedro y a los otros apóstoles como a Cristo; pero, como hombres prudentes, rechazamos cuanto está falsamente escrito bajo su nombre, sabiendo que de ellos no hemos recibido tales cosas. Cuando, en efecto, estuve

entre vosotros, pensaba que seguíais la fe recta y, no habiendo yo leído el evangelio llamado de Pedro, de quien hablábamos, dije: "Si éste es el único motivo de tensión y enfado de ellos ¡leedlo!" Pero ahora, después de lo que me fue dicho, he comprendido que en su mente anidaba una herejía: tendré, por tanto, cuidado de estar nuevamente entre vosotros. Hasta pronto, hermanos.

Vosotros sabéis qué clase de herejía era la de Marción y cómo se contradecía, sin llegar a comprender cuanto iba predicando; lo comprobaréis (verdad) por lo que os escribí. Tuve la ocasión de tener en mis manos este evangelio del que se sirven, y que es obra de los sucesores de quienes lo escribieron, a los cuales damos el nombre de *docetas*, por cuanto muchas de sus ideas pertenecen a esta escuela; al leerlo pude constatar que, en gran parte, tiene sobre el Salvador una enseñanza justa y correcta, pero hay algunas novedades de las que os he elaborado una lista.

Esto es lo que se refiere a Serapión (*Hist. Eccles. VI, 12,2-6; PG 20,545*).

Parece por tanto ésta la verdadera y definitiva norma de fe del cristianismo:

la enseñanza que Jesús había dado con sus palabras y su vida, conservada por la tradición oral de las Iglesias.

CRITERIOS PARA LA ELECCION DE LOS LIBROS CANONICOS

- * **ECLESIALIDAD:** LIBROS LEIDOS PUBLICAMENTE EN TODAS LAS IGLESIAS QUE LOS CONOCÍAN
- * **APOSTOLICIDAD:** porqué TENIAN COME AUTOR DIRECTO O INDIRECTO UN APOSTOL
- * **TRADICIONALIDAD:** porqué PRESENTABAN A JESUS DE MANERA CONFORME A LA PREDICACION ORAL

En síntesis:

las enseñanzas de Jesús eran para la iglesia el tesoro más apreciado y era necesario conservarlas con gran cuidado. Hacía falta, por tanto, un control meticuloso.

Por esto, primeramente, se pretendía buscar la palabra de los testigos; y, una vez éstos habían muerto, se pretendía encontrar la doctrina en los libros que transmitían las enseñanzas originales.

DOCUMENTACIÓN

La más antigua lista de libros “canónicos” que nos ha llegado es el **Canon Muratoriano**, de autor desconocido, escrito en latín hacia el 180, y descubierto en el 1740 por Ludovico Antonio Muratori en la biblioteca ambrosiana de Milán.

Al texto le faltan algunas líneas del inicio, pero se puede imaginar que hablaba de los evangelios según Mateo y según Marcos, ya que presenta como tercero el evangelio según Lucas.

- «... en los cuales también él (¿Marcos?) estuvo presente y así lo ha expuesto. El tercer libro del evangelio es el de Lucas. A éste médico, Lucas, Pablo lo tomó como experto de derecho (o experto de viaje, o de doctrina); compuso el evangelio después de la ascensión de Cristo según lo que él (Pablo) creía. El no vio al Señor en carne; por lo tanto comenzó la narración con lo (el material) que pudo conseguir, desde el nacimiento de Juan. El cuarto de los evangelios es el de Juan [...]

Los hechos de todos los apóstoles están contenidos en un solo libro. Lucas recoge para el excelente Teófilo las cosas que sucedieron en su presencia y lo expone con claridad omitiendo la pasión de Pedro y también la partida de Pablo de la urbe (= Roma) hacia España.

Las *cartas de Pablo* [...] sólo a siete iglesias y en este orden: a los *Corintios* la primera, a los *Efesios* la segunda, a los *Filipenses* la tercera, a los *Colosenses* la cuarta, a los *Gálatas* la quinta, a los *Tesalonicenses* la sexta y a los *Romanos* la séptima. Como volvió a escribir a los Corintios y a los Tesalonicenses para corregirlos, podemos afirmar que era una sola iglesia la que se había difundido por toda la tierra. [...] Hay otras cartas: una a Filemón, una a *Tito* y dos a *Timoteo*. Estas las escribió por afecto y amor. Son consideradas sagradas en cuanto se refieren a la universalidad de la Iglesia y en cuanto afrontan el tema del reglamento de la disciplina eclesial.

Circula también una (carta) a los *Laodicenses* y otra a los *Alejandrinos*, ambas falsificadas con el nombre de Pablo por la secta de Marción, y muchos otros escritos que no pueden ser aceptados en la iglesia católica. No conviene que la hiel se mezcle con la miel. Pero una carta de *Judas* y dos “de Juan” han sido aceptadas por la iglesia católica, al igual que la *Sabiduría* escrita en su honor por los amigos de Salomón.

Aceptamos también las *revelaciones* (Apocalipsis) de Juan y de Pedro aunque sólo éstas y ninguna más. Incluso algunos de nosotros no desean que sean leídas en la iglesia (asamblea).

El pastor lo ha escrito hace poco en nuestra ciudad de Roma, mientras tenía la cátedra de la iglesia de la ciudad el obispo Pío, su hermano. Por tanto, conviene que se lea, pero no se puede leer

públicamente en la iglesia al pueblo, ni colocarla entre los libros de los profetas, cuyo número está ya completo, ni entre los escritos de los apóstoles sobre el final de los tiempos».

- De los 27 libros que formarán después el Nuevo Testamento, se mencionan sólo 23. No se citan: una carta de Juan, una de Santiago, una de Pedro y tampoco la carta a los Hebreos.

3. Las discusiones sobre el canon

- ♦ Entre los siglos III y V, tenemos un período de duda y discusión sobre los libros que deberían pertenecer al canon.

DOCUMENTACIÓN

Un testimonio de *Eusebio de Cesarea* del año 318 aprox.

- «Llegados a este punto nos parece razonable recapitular (la lista) de los escritos del Nuevo Testamento del que hemos hablado. Y sin duda alguna, debemos colocar ante todo la santa tetrada (= cuaterna) de los **evangelios**, a la que sigue el libro de los **Hechos de los Apóstoles**. A continuación se deben colocar las **cartas de Pablo**; y después de éstas, la **primera de las atribuidas a Juan y la primera de Pedro**. Después se colocará, si se desea, el **Apocalipsis de Juan**; de éste, a su debido tiempo, expondremos lo que pensamos. Esto acerca de los libros universalmente aceptados.

Entre los escritos discutidos o rechazados, aunque reconocidos por la mayor parte, se encuentra **la carta atribuida a Santiago, la de Judas, la segunda carta de Pedro y las cartas llamadas segunda y tercera de Juan**, que son del Evangelista o de algún otro que tiene el mismo nombre.

Entre los apócrifos (lit. bastardos) se encuentran el libro de los *Hechos de Pablo*, la obra titulada *El Pastor*, el *Apocalipsis de Pedro* y, después de éstos, *la carta atribuida a Bernabé, las Enseñanzas de los apóstoles* (Didaché), y, como ya se dijo (si se desea), el *Apocalipsis de Juan*. Algunos lo rechazan, pero otros lo unen a los libros universalmente aceptados. Entre estos libros algunos han colocado también *el evangelio según los Hebreos*, aceptado sobre todo por aquellos hebreos que creyeron en Cristo.

Hemos creído necesario igualmente el hacer la lista de los libros rechazados, separando así los libros verdaderos, auténticos y aceptados según la tradición eclesiástica, de los otros que, a diferencia de aquéllos, no son testamentarios (vinculantes) sino rechazados, de modo que podamos distinguirlos con claridad juntamente con los heréticos, que se presentan bajo el nombre de los apóstoles, ya se trate de los *evangelios de Pedro, de Tomás y de Matías* o de otros varios, o de los *Hechos de Andrés, de Juan o de otros apóstoles*.

Ninguno de los escritores eclesiásticos ha identificado sus recuerdos con lo afirmado en estas obras.

Además, el mismo tono del discurso es muy distinto del estilo apostólico: la doctrina expuesta en ellos está tan lejos de la verdadera ortodoxía que se puede afirmar con absoluta seguridad que estos libros han sido fruto de escritores heréticos. Lo cual hace que ni siquiera puedan colocarse entre los apócrifos, sino que deban rechazarse como del todo absurdos o impíos»
(*Historia Ecclesiastica III, 25, 1-7*)

- ♦ Las discusiones sobre el canon empezaron a aclararse notablemente ya hacia el final del siglo IV. Fueron aceptados como canónicos 27 libros de los que se aceptó su origen apostólico.
- ♦ Desde entonces hasta el siglo XV no hubo más discusiones sobre el canon.
- ♦ Lutero reinició las discusiones y el Concilio de Trento reelaboró el elenco oficial de los libros canónicos.

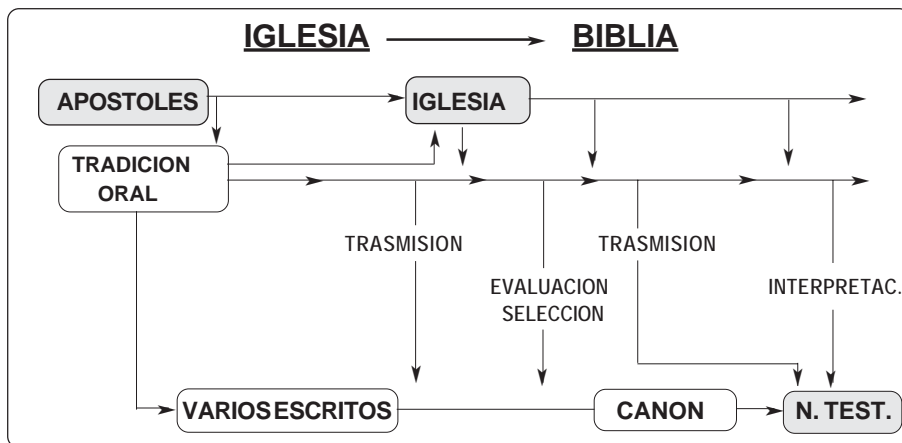
4. Conclusiones

Crear que (como decía Lutero) la “norma de fe” es sólo la escritura sin la tradición de la iglesia es un error lógico porque en la misma Biblia no está escrito cuáles son los libros que deben considerarse como parte integrante de la misma.

Sólo la comunidad cristiana puede establecer qué libros están conformes con la tradición oral anterior a los textos.

En efecto, el cristianismo surgió hacia los años 30, mientras los primeros libros cristianos surgieron después del 50. Por lo tanto hubo al menos 20 años durante los cuales el cristianismo existía ya y tenía vida aunque los escritos apostólicos no habían aparecido.

Por tanto, *el cristianismo no puede fundarse en los libros, sino que, al contrario, se funda en la tradición que posteriormente se fijó en los escritos.*



5. Elenco de los libros del Nuevo Testamento

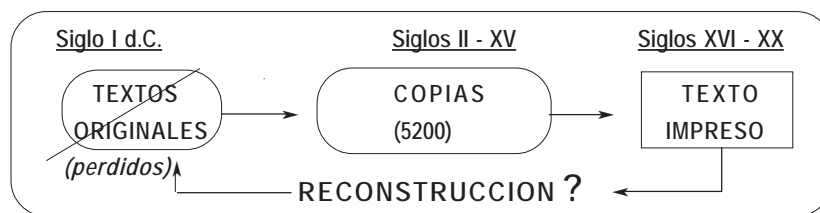
<u>Título</u>	<u>Autor</u>	<u>Fecha</u>	<u>Sigla</u>
Evangelio según Mateo	?	(45?) 80	Mt
" según Marcos	MARCOS	50 - 65	Mc
" según Lucas	LUCAS	55 - 75	Lc
" según Juan	JUAN	80 - 90	Jn
Hechos de los Apóstoles	LUCAS	62 - 75	He
Carta: a los Romanos	PABLO	57	Rom
" 1ª y 2ª a los Corintios	PABLO	54 - 57	1 - 2 Cor
" a los Gálatas	PABLO	55	Ga
" a los Efesios	PABLO	61 - 63	Ef
" a los Filipenses	PABLO	61 - 63	Fil
" a los Colosenses	PABLO	61 - 63	Col
" 1ª y 2ª a los Tesalonicenses	PABLO	50 - 52	1 - 2 Tes
" 1ª y 2ª a Timoteo	¿PABLO?	60 - 67	1 - 2 Tim
" a Tito	¿PABLO?	60 - 67	Tit
" a Filemón	PABLO	61 - 63	Filem
" a los Hebreos	¿Ambiente Paulino?	¿64 - 67?	Heb
" de Santiago	¿SANTIAGO?	¿50 - 58?	Stgo
" 1ª de Pedro	PEDRO	60 - 65	1 Pe.
" 2ª de Pedro	¿PEDRO?	¿70 - 80?	2 Pe.
" 1ª de Juan	JUAN	80 - 100	1 Jn
" 2ª y 3ª de Juan	JUAN	80 - 100	2 - 3 Jn
" de Judas	JUDAS?	70 - 80?	Jud.
Apocalipsis	JUAN	80-100?	Ap

B) La transmisión del texto del N.T.

Seguridad de poseer el texto original

Podemos ahora responder a la pregunta sobre la seguridad de poseer el texto original:

- a) En cuanto a los libros no canónicos la seguridad no es mucha, porque tenemos poquísimos manuscritos y no muy antiguos. Por lo tanto no se pueden cotejar y comparar diversas versiones para poder establecer el probable texto original.
- b) En cuanto a los libros canónicos es necesario un estudio muy profundo. Dado que los textos originales se han perdido, para reconstruir el texto debemos recurrir a los manuscritos antiguos, más de 5200, producidos entre los siglos II y XV.



1. Consideraciones sobre los manuscritos

El material encontrado y del que se ha hecho uso en la investigación, los manuscritos, pueden ser papiros o pergaminos.

- Los papiros del N.T. son los documentos más antiguos que poseemos y, aunque están incompletos, son testigos muy importantes del texto original a causa de su antigüedad.

Actualmente existen 72 y están clasificados con las siglas P¹, P²,...P⁷². Entre ellos los más importantes son:

- P⁵²: papiro Rylands del año 125 aprox. Contiene Jn 18,31b-33 en el derecho y 37b-38 en el revés; se encuentra en Manchester.
 - P⁴⁵, P⁴⁶, P⁴⁷: papiros de Cheaster Beatty del siglo III, conteniendo casi todo el N.T. Se encuentran en Dublín.
- Los pergaminos (el nombre deriva de la ciudad de Pérgamo

en Misia-Turquía) son pieles de cordero o de cabra elaboradas. Son muy resistentes, por lo que se prestan para la escritura de documentos importantes. Se llaman *códigos*.

Los más importantes son:

B: *código vaticano del siglo IV-V. Casi completo (Roma).*

S: *código sinaítico del siglo IV-V. Completo (Londres).*

A: *código alejandrino del siglo V. Casi completo (Londres).*

C: *código de Efrein, palimpsesto del siglo V. Casi completo (París).*

D: *código de Beza del siglo V-VI: evangelios y hechos (Cambridge).*

Θ: *código de Koridethi del siglo IX. Completo (Tiflis).*

2. Los instrumentos para reconstruir el texto original del N.T.

Ya que el texto original del N.T. se ha perdido, para reconstruirlo nos servimos de los siguientes documentos:

a) las copias del texto griego original

Son los instrumentos principales para la reconstrucción del texto. Cada una de las copias se ha obtenido transcribiendo un manuscrito más antiguo.

Hay que tener en cuenta que cada manuscrito es una entidad autónoma, dependiente de un modelo que nunca es reproducido con absoluta fidelidad. Por norma general, el que copia, aunque no tenga tendencia a introducir correcciones voluntarias, siempre introduce en la copia errores debidos a distracciones o a una deficiente interpretación del modelo ("error progresivo").

b) las versiones antiguas

Del Nuevo Testamento griego tenemos también versiones en idiomas antiguos.

Entre las conservadas recordamos:

- la siríaca, dicha "Peshitta", del siglo II;

- las versiones coptas del siglo II;

- la Vetus Latina del 150 aprox.;

- la Vulgata, hecha por Jerónimo hacia el 400, en latín.

Puesto que los antiguos solían traducir literalmente, analizando una traducción y suponiendo que haya sido bien hecha, podemos llegar al texto griego usado por el traductor.

c) las citas de los Padres de la Iglesia

El Nuevo Testamento ha sido muy citado y comentado por los grandes escritores cristianos de los primeros siglos (II

- IV), comúnmente llamados *Padres de la Iglesia*.

Estos escritores vivieron algunos siglos después, pero nos presentan el texto tal como era leído e interpretado entonces; en algunos casos sus citas son anteriores a muchos de los códigos a que hemos hecho alusión.

Por tanto, para reconstruir el texto, podemos recurrir a los documentos escritos hasta el siglo III y, tal vez, en el siglo I. No pasó mucho tiempo entre la escritura de los textos originales y las fechas de las primeras copias completas de que disponemos.

3. Las “variaciones” de los documentos

Estos documentos, aunque muy cercanos en el tiempo a los originales, no presentan todos el mismo texto, sino que por el contrario hay entre ellos muchas diferencias, llamadas “variaciones”.

Esto es totalmente normal si se piensa que los textos antiguos eran escritos a mano y en general bajo dictado.

En todo el Nuevo Testamento se observan aproximadamente 250.000 variaciones sobre las 150.000 palabras que contiene más o menos. Pero hay que matizar esta cifra aparentemente muy elevada. Casi siempre se trata de variaciones sobre una única palabra o frase, afectando a la forma literaria sin alterar para nada la idea. Las variaciones que cambian el sentido de la frase son casi 200 y de éstas sólo unas quince son verdaderamente importantes.

4. El trabajo para reconstruir el texto

Dada la presencia de estas variaciones, es lícito preguntarse:

¿ Es posible reconstruir el texto original tal como fue escrito por la mano de los autores?

Se llama *crítica textual* la ciencia-arte que trata de reconstruir el texto original supuestamente alterado o, al menos, llegar lo más cerca posible del original.

Para lograrlo los estudiosos del texto trabajan de esta manera:

a) *tratan de reducir el enorme número de manuscritos a unos pocos, pero suficientemente fiables.*

Para hacerlo, estudian las variaciones de los manuscritos hasta reagruparlas por “familias” y luego tratan de establecer los manuscritos “antenatos”, de los cuales han derivado muchos otros.

Llegan así a unos setenta de manuscritos.

- b) *comparan estos manuscritos más importantes*
- si presentan todos el mismo texto, es aceptado como auténtico;
 - si hay diferencias, tratan de determinar, mediante criterios oportunos, cuál podría ser el texto escrito por el autor (con todo indican en nota a pie de página, para uso de los otros estudiosos, las variaciones existentes en los otros manuscritos).
- c) *producen una edición "crítica"*

Últimas en orden de tiempo son las del protestante E. Nestle - 1ª edición 1898; 27ª edición 1969 - y del católico A. Merk.

5. Los resultados

Aplicando algunos de los criterios aceptados por los estudiosos, existe un alto grado de probabilidad de poder leer el texto del N.T. tal como salió de las manos de los autores y la seguridad casi total de poseer el texto tal como era en el siglo III¹.

Las varias tentativas hechas, ya sea por los protestantes ya sea por los católicos en estos últimos 150 años, han llevado a resultados concordantes.

No obstante, quien verdaderamente nos asegura que el texto se ha conservado sustancialmente íntegro es la Iglesia, la cual desde mediados del siglo II se preocupó de controlar las copias que iban apareciendo poco a poco para poder verificar su fidelidad y conformidad con los textos más antiguos, que eran los que constantemente se leían en las comunidades siendo por lo tanto muy conocidos.

¹ Y todavía si uno afirma que el texto del Nuovo Testamento fue manipulado en el siglo III, actualmente es imposible decir si tiene razón o no.

5. Conclusiones generales

Si deseamos estudiar el cristianismo y estudiarlo tal como es, sin inventarlo, debemos basar nuestro trabajo sobre todo en los textos del Nuevo Testamento.

Para sumergirnos en el tema de los fundamentos del cristianismo, llegados a este punto, es necesario partir de un triple acto de confianza:

1. que del N.T. tenemos hoy un texto muy cercano al original (acto de confianza en que las primeras comunidades cristianas conservaron bien el N.T.);
2. que nosotros, al exponer el tema, elegiremos y propondremos para la lectura los textos cristianos que creemos más significativos para conocer estos fundamentos (acto de confianza en nosotros);
3. que los hemos traducido correctamente del idioma griego (acto de confianza en nosotros).

Quien no se sienta capaz de hacer estos tres actos de confianza puede ahorrarse la lectura de estas hojas.

EDICION CRITICA
 Reprodución de una página. (Autor: E. NESTLE)

ΚΑΤΑ ΙΩΑΝΝΗΝ

<p>12 Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς 1 τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος. οὗτος ἦν ἐν ἀρ-2 χῇ πρὸς τὸν θεόν. πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, 3 καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο (οὐδὲ ἓν)· ὃ γέγονεν· 4 ἐν 4 ἀτῶ ζωῇ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀν- θρώπων· καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ 5 σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν. Ἐγένετο ἄνθρωπος· 6 13 ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν, ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ 7 τοῦ φωτός, ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ. οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς, ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ 8 τοῦ φωτός. Ἦν τὸ φῶς τὸ ἀληθινόν· ὃ φω- 9 τίζει πάντα ἄνθρωπον· ἐρχόμενον εἰς τὸν κόσμον. ἐν τῷ κόσμῳ ἦν, καὶ ὁ κόσμος δι' αὐτοῦ ἐγένετο, 10 14 καὶ ὁ κόσμος αὐτὸν οὐκ ἔγνω· εἰς τὰ ἴδια ἦλθεν, 11 καὶ οἱ ἴδιοι αὐτὸν οὐ παρέλαβον. ὅσοι ὁδὲ ἔλαβον 12 αὐτόν, ἔδωκεν αὐτοῖς ἐξουσίαν τέκνα θεοῦ γενέ- σθαι, τοῖς πιστεύουσιν εἰς τὸ ὄνομα αὐτοῦ, ὅτι 13 οὐκ ἐξ αἱμάτων οὐδὲ ἐκ θελήματος σαρκὸς οὐδὲ ἐκ θελήματος ἀνδρὸς ἀλλ' ἐκ θεοῦ ἐγεννήθησαν. 14 Καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν, καὶ ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ· δόξαν ὡς μονο- γενεθοῦ παρὰ πατρός, πλήρης χάριτος καὶ ἀλη-</p>	<p>17,8. 1 J 1,1 s: 2,18. Ap 19,15. 20,28. (On 1,1.) Prv 8,22. Sap 9,1. Ps 88,6. 1 K 9,8. H 1,2. Koll,166. Ap 3,14 5,20; 8,12. 1 J 1,2. 2,19; 12,55. 1 Th 5,4. Is 9,1. L 1,12-17; 67-70. Mt 2,1. Mc 1,4. L 2,2. Act 19,4. 21; 5,38. 20; 5,36. 2,19. Mt 4,16. 5,12; 1 J 2,8. 6,14; 11,27; 2-5; 14,17. 1 K 2,8. 2,48. L 19,14; G 3,28. E 1,5. 20,21. Sap 7,27. Act 4,12. 1 Jo 1,8. 2,5.8. Je 1,18. 1 Th 1,6. Koll,221 Pa Sal 7,6. Ap 21,3. Ez 37,27. 2 P 1,10 s. 1 J 1,1. Is 60,1. L 9,22. 2,11; 3,16; 17;</p>
<p>3 Γουδεν P⁵⁶ K² D^{pe} 1. et 13 —. 1 P⁷⁵ O² (D) α L W Θ α l at ay^c za Cl Ir Or Tert; K: τα EHK pmi sy^h Chr 4 Γουδεν RD itay^c Cl^h; T-h⁺ — W. : W : T θ⁺ —, H Γουδεν D². Τ ἦν K² D² W (J lat) θ⁺ α⁺ —, Cl Non; H II⁺ dist. K 12 O D ε 13 (ouk et ἐγεννήθησαν D² α: qui (— Tert) non ... natus est δ Ir¹⁰¹ (Tert); h⁺: α: ... -υθη (sic) ay^c: Γουδεν P⁷⁵ R² 1 θ α l ἄλλα P⁵⁶ W Id⁺ —, T Γουδεν D</p>	

↑

TEXTORECONSTRUIDO

↑

VARIANTES

↑

CITAS DI
PASOS PARALELOS